

La Más Urgente Necesidad del Hombre

CAPÍTULO 2

Nota: Debido a los diferentes diseños del libro "El Camino a Cristo" las paginas son diferentes y aún los títulos de los capítulos. La letra P y el número indican el número de párrafo en el capítulo no el número de página. Anote en su libro los párrafos del capítulo. Para numerar los párrafos ve donde hay una sangría (espacio de 5 letras al principio de cada párrafo) al principio y allí inicia un párrafo.

¿Cuál crees que es la más urgente necesidad del hombre?

¿Cómo era el hombre cuando fue creado? P 1

EL HOMBRE estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus designios santos.

¿Cuáles fueron 4 consecuencias de la desobediencia? P 1

Pero por la desobediencia, (1) sus facultades se pervirtieron y (2) el egoísmo sustituyó al amor. (3) Su naturaleza se hizo tan débil por la transgresión, que le fue imposible, por su propia fuerza, resistir el poder del mal. (4) Fue hecho cautivo por Satanás, y hubiera permanecido así para siempre si Dios no hubiese intervenido de una manera especial.

¿Cómo era el hombre en su estado de inocencia? P 2

El hombre, en su estado de inocencia, gozaba de completa comunión con Aquel "en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia" (Colosenses 2: 3.) Mas después de su caída, no pudo encontrar gozo en la santidad y procuró ocultarse de la presencia de Dios.

¿Cuál es la condición del corazón no regenerado? P 2

Y tal es aún la condición del corazón no renovado. No está en armonía con Dios, ni encuentra gozo en la comunión con él.

¿Cuáles son nueve razones por las que el pecador no podría ser feliz ante la presencia de Dios? P 2

El pecador no podría ser feliz en la presencia de Dios; (1) le desagradaría la compañía de los seres santos. Y si se le pudiese permitir entrar en el cielo, (2) no hallaría alegría en aquel lugar. (3) El espíritu de amor puro que reina allí donde responde cada corazón al corazón del Amor Infinito, no haría vibrar en su alma cuerda alguna de simpatía. (4) Sus pensamientos, sus intereses, sus móviles, serían distintos de los que mueven a los moradores celestiales. (5) Sería una nota discordante en la melodía del cielo. (6) El cielo sería para él un lugar de tortura. (7) Ansiaría ocultarse de la presencia de Aquel que es su luz y el centro de su gozo.

No es un decreto arbitrario de parte de Dios el que excluye del cielo a los malvados: ellos mismos se han cerrado las puertas por su propia ineptitud para aquella compañía. (8) La gloria de Dios sería para

ellos un fuego consumidor. (9) Desearían ser destruidos para esconderse del rostro de Aquel que murió por salvarlos.

¿Podemos escapar por nosotros mismos del pecado? P 3

Es imposible que escapemos por nosotros mismos del abismo del pecado en que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo y no lo podemos cambiar. "¿Quién podrá sacar cosa limpia de inmunda? Ninguno" (Job 14: 4)"Por cuanto el ánimo carnal es enemistad contra Dios; pues no está sujeto a la ley de Dios, ni a la verdad lo puede estar" (Romanos 8: 7).

¿Cuáles son cuatro cosas que no nos dan la salvación? P 3

(1) La educación, (2) la cultura, (2) el ejercicio de la voluntad, (4) el esfuerzo humano todos tienen su propia esfera, pero para esto no tienen ningún poder para salvarnos.

Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida.

¿Cuál es el único poder que puede cambiarnos? P 3

Debe haber un poder que obre en el interior, una vida nueva de lo alto, antes de que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Solamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraerlas a Dios, a la santidad.

¿Qué cuatro cosas recibimos al nacer de nuevo? P 4

El Salvador dijo: "A menos que el hombre naciere de nuevo", a menos que reciba (1) un corazón nuevo, (2) nuevos deseos, (2) designios y (3) móviles que lo guíen a una nueva vida, "no puede ver el reino de Dios" (S. Juan 3: 3).

¿En qué engaño fatal confían muchos hombres? P 4

La idea de que solamente es necesario desarrollar lo bueno que existe en el hombre por naturaleza, es un engaño fatal. "El hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, por cuanto se disciernen espiritualmente" (1 Corintios 2: 14). "No te maravilles de que te dije: os es necesario nacer de nuevo" (S. Juan 3: 7.) De Cristo está escrito: "En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres" (S. Juan 1: 4), el único "nombre debajo del cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos" (Hechos 4: 12).

¿Cómo se sentía Pablo y qué se preguntaba? P 5

Mas él añadió en la amargura de su alma agonizante y desesperada: "Soy carnal, vendido bajo el poder del pecado" (Romanos 7: 12, 14). Ansiaba la pureza, la justicia que no podía alcanzar por sí mismo, y dijo: "¡Oh hombre infeliz que soy! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7: 24).

¿Cuál es la respuesta a la pregunta de Pablo? P 5

La misma exclamación ha subido en todas partes y en todo tiempo, de corazones sobrecargados. No hay más que una contestación para todos: "¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (S. Juan 1: 29).

¿Cómo se sentía Jacob después de engañar a Esaú? P 6

Jacob pecó, engañando a Esaú, y huyó de la casa de su padre, estaba abrumado por el conocimiento de su culpa. Solo y abandonado como estaba, separado de todo lo que le hacía preciosa la vida, el único pensamiento que sobre todos los otros oprimía su alma, era el temor de que su pecado lo hubiese apartado de Dios, que fuese abandonado del cielo.

¿Qué visión tuvo Jacob en medio de su tristeza? P 6 (Génesis 28:12-19)

En medio de su tristeza, se recostó para descansar sobre la tierra desnuda. Rodeábanlo solamente las solitarias montañas, y cubríalo la bóveda celeste con su manto de estrellas. Habiéndose dormido, una luz extraordinaria se le apareció en su sueño; y he aquí, de la llanura donde estaba recostado, una inmensa escalera simbólica parecía conducir a lo alto, hasta las mismas puertas del cielo, y los ángeles de Dios subían y descendían por ella; al paso que de la gloria de las alturas se oyó la voz divina que pronunciaba un mensaje de consuelo y esperanza. Así hizo Dios conocer a Jacob aquello que satisfacía la necesidad y el ansia de su alma: un Salvador. Con gozo y gratitud vio revelado un camino por el cual él, como pecador, podía ser restaurado a la comunión con Dios.

¿Qué representa la escalera que soñó Jacob? P 6

La mística escalera de su sueño representaba a Jesús, el único medio de comunicación entre Dios y el hombre.

¿Por qué Cristo es representado por una escalera? P 7

Esta es la misma figura a la cual Cristo se refirió en su conversación con Natanael, cuando dijo: "Veréis abierto el cielo, y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre" (S. Juan 1: 51). Al caer, el hombre se apartó de Dios: la tierra fue cortada del cielo. A través del abismo existente entre ambos no podía haber ninguna comunión. Mas mediante Cristo, el mundo está unido otra vez con el cielo. Con sus propios méritos, Cristo ha salvado el abismo que el pecado había hecho, de tal manera que los hombres pueden tener comunión con los ángeles ministradores. Cristo une al hombre caído, débil y miserable, con la Fuente del poder Infinito.

¿En donde se encuentra la verdadera excelencia de carácter? P 8

Mas vanos son los sueños de progreso de los hombres, vanos todos sus esfuerzos por elevar a la humanidad, si menosprecian la única fuente de esperanza y amparo para la raza caída. "Toda dádiva buena y todo don perfecto" (Santiago 1: 17) es de Dios. No hay verdadera excelencia de carácter fuera de él. Y el único camino para ir a Dios es Cristo, quien dice: "Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida; nadie viene al Padre sino por mí". (S. Juan 14: 6)

¿Qué siente el corazón de Dios por sus hijos? P 9

El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, la imploración del Espíritu Santo, el Padre que obra 20 sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales: todos están empeñados en la redención del hombre.

¿Qué nos debiera motivar para servir a Dios con todo nuestro corazón? P 10

¡Oh, contemplemos el sacrificio asombroso que ha sido hecho por nosotros! Procuremos apreciar el trabajo y la energía que el cielo está empleando para rescatar al perdido y traerlo de nuevo a la casa de su Padre. Jamás podrían haberse puesto en acción motivos más fuertes y energías más poderosas: los grandiosos galardones por el bien hacer, el goce del cielo, la compañía de los ángeles, la comunión y el amor de Dios y de su Hijo, la elevación y el acrecentamiento de todas nuestras facultades por las edades eternas, ¿no son éstos incentivos y estímulos poderosos que nos instan a dedicar a nuestro Creador y Salvador el amante servicio de nuestro corazón?

¿Por qué no debiéramos de servir a Satanás? P 11

Y por otra parte, los juicios de Dios pronunciados contra el pecado, la retribución inevitable, la degradación de nuestro carácter y la destrucción final, se presentan en la Palabra de Dios para amonestarnos contra el servicio de Satanás.

¿Qué más podía hacer Dios por nosotros? P12

¿No apreciaremos la misericordia de Dios? ¿Qué más podía hacer? Pongámonos en perfecta relación con Aquel que nos ha amado con estupendo amor. Aprovechemos los medios que nos han sido provistos para que seamos transformados conforme a su semejanza y restituidos a la comunión de los ángeles ministradores, a la armonía y comunión del Padre y el Hijo.